

**EN MI, ALEX (MORELI) DEJO LA HUELLA
DE UN RECUERDO PROFUNDO**

**Obispo Sergio Méndez Arceo
México, D. F.
25 de julio de 1981.**

Cuando lo visité por última vez me dijo: “Padre Obispo, ¿me entierra?, ¡Claro que te entierro!. En ese tiempo, él como que ansiaba vivir, yo diría como San Pablo, todavía para dar testimonio del Señor aquí; pero al mismo tiempo tenía momentos –por lo menos lo noté ese día- de aceptación cristiana de la muerte, de reconocer el límite que todos tenemos y de agradecerlo al Señor.

Por las personas que conozco creo que dejó la marca propia del hombre que no sólo profesaba unas ideas, sino que las ponía en práctica. Yo no puedo decir que conocí toda su vida, pero se ve que es una vida de entrega. En donde él estuvo, se entregó y por eso sus pequeños –porque no fue un hombre de gran producción literaria-, sus pequeños grandes libros, lo que hacen es testimoniar de su vida.

El quiso que yo le pusiese un brevísimos prólogo a su libro sobre la liberación. Sin embargo no es esta obra la que más me impresiona. Me impresiona ya su último libro con el proceso, el proceso de su crecimiento en el conocimiento del hombre y crecimiento en el de entrega a Dios. Ese libro en que él trabajó hasta el fin, es el que me ha conmovido más. Yo creo, por lo que he visto en Netza, que dejó huella en todos.

No podría decir en qué forma pudiera haber sido más amplia su influencia. No sé, yo creo que su vida fue como debiera ser. No me imagino como él hubiera vivido de otra manera. Por esto el radio de su influencia no me atrevería a señalarlo, sólo digo que no hubo persona que le conociera en quien él no influyera definitivamente. Aún en caso de estar en oposición y aún en caso de no aceptar en él determinadas actitudes. Porque todos los hombres tenemos nuestras actitudes que no coinciden exactamente con las de los demás. Por esto yo no estoy seguro al hablar del radio de su influencia. Lo único que señalo es eso, que en donde la tuvo fue profunda, porque era una influencia que nacía de la entrega total. Siempre fue testimonial siempre fue vivencial la influencia de Alex.

Yo digo de mi parte que desde que nos conocimos siempre me quiso. Yo mismo no sabía porqué. Tal vez si hubiera estado más cerca de él en los últimos tiempos, me hubiera atrevido a hacerle la pregunta: “Oye, ¿por qué me quisiste bien desde que nos conocimos?”. Pero no hubo momento para preguntárselo y se llevó ese secreto. Tal vez a alguien se lo dijo, pero yo no lo sé.

...No digo si exactamente desde que nos conocimos, pero casi desde que nos conocimos me llamaba “mi Obispo”. Yo creo que esto es mi mejor testimonio de su capacidad de amistad; y para mí con esto es suficiente.

Transcripción por Peter Severson, Oct. 2009